

Una memoria visual para el futuro: La situación de los archivos fotográficos en el Caribe Colombiano

Danny González Cueto

[dannygonzalezcueto@hotmail.com]

Resumen

A través de la exploración de los conceptos de memoria, memoria social y memoria visual, el autor presenta la situación de la organización, desarrollo, conservación y preservación del patrimonio cultural visual en la región Caribe colombiana, en la que sólo existen en la actualidad dos archivos fotográficos –las Fototecas de Cartagena de Indias y Sincelejo–, resultado preliminar de una investigación que adelantan miembros del “Grupo de Investigación en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano”, del Departamento de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, como parte de su programa de recuperación y rescate de memoria visual histórica.

Palabras claves: Memoria social, memoria visual, fotografía histórica, Caribe

Abstract

Using the concepts of memory, visual and social memory, the author presents the state of the art of the organization, development, conservation and preservation of the visual cultural heritage in the Caribbean colombian basin. In this broad geographical context the author finds just two photographic archives: the Graphic archive of Cartagena de Indias and the one in the town of Sincelejo; a finding from the search done by the members of the Research Group in History and Archaeology of the Colombian Caribbean Basin from the History and social Sciences Department as a part of the program of rescuing the historical visual memory of our area.

Keywords: Social memory, visual memory, historic photography, Caribe

*Todos los negativos desaparecieron en el baño de sustancias químicas;
sólo quedan cristales transparentes permeables a los rayos solares
que iluminan mis rosas...*

Joaquín Miller, poeta norteamericano, entrevistado por un reportero, después de comprar 20.000 negativos del Estudio de Bradley & Rulofson -a punto de desaparecer en San Francisco-, no por interés en la fotografía, sino porque necesitaba cristales para su enorme invernadero.

Introducción

Durante el otoño de 2003, se reunieron en Helsinki, la capital de Finlandia, representantes de los archivos fotográficos nacionales de los países miembros de la Unión Europea, como parte del esfuerzo por divulgar, salvaguardar y proteger el patrimonio fotográfico histórico de los europeos.¹ Esta preocupación por el peligro de desaparición de los documentos históricos fue tema de la agenda para el desarrollo en el mundo, al comenzar los años noventa. Fue así como en 1992, la UNESCO estableció el Programa “Memoria del Mundo”, para preservar los documentos históricos de la Humanidad.² A través de este programa el organismo internacional ha financiado los trabajos técnicos y logísticos para disponer en Internet de un fondo documental completo perteneciente al acervo del Archivo General de la Nación de Colombia, justamente denominado "Negros y Esclavos", que contiene importante información testimonial acerca de la esclavitud en la Nueva Granada, disponible desde el año 2002.³ Pero ni aún en los archivos de fotografía más grandes de América Latina, los del Cuzco, en Perú, el del Museo Histórico Nacional del Brasil, que alberga la extraordinaria colección de la Familia Imperial -D. Pedro I [1798 - 1834], D. Pedro II [1825 - 1891] y respectivas familias, álbumes con retratos de la realeza y nobleza de la época, vistas urbanas brasileñas y extranjeras-, y el de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, se ha

¹ In 1999 the European Commission on Preservation and Access (ECPA) initiated a project aimed at the long-term preservation of all kind of photographic materials and defining the role of new technology in collection management. The success of these activities encouraged the partners to formulate a follow-up program for another 3 years. This runs from 1 November 2000-31 until October 2003 and is also subsidized by the Culture 2000 programme. More partners and associate partners have joined, so that the group now consists of 19 institutions in 11 countries. Disponible en internet: <http://www.knaw.nl/ecpa/sepia/home.html>

² Programme Memory of the World. Documentary heritage reflects the diversity of languages, peoples and cultures. It is the mirror of the world and its memory. But this memory is fragile. Every day, irreplaceable parts of this memory disappear for ever. UNESCO has launched the Memory of the World Programme to guard against collective amnesia calling upon the preservation of the valuable archive holdings and library collections all over the world ensuring their wide dissemination. Disponible en internet: http://www.unesco.org/webworld/mdm/en/index_mdm.html

³ De la misma manera el proyecto financiado por UNESCO contempla el mismo tratamiento para algunos fondos relativos al tema, correspondientes a los acervos de los archivos Central del Cauca, Histórico de Antioquia y Regional de Boyacá. Fondo documental digital “Negros y esclavos”. Archivo General de la Nación. Disponible en Internet: <http://negrosyesclavos.archivogeneral.gov.co/memoriaagn.nsf/presentacion.html?OpenFrameSet>

logrado que las colecciones estén disponibles oficialmente en Internet. Se sabe que el proceso es dispendioso, y puede tomar años.⁴ Una problemática socio cultural que el “Grupo de Investigación en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano”, de la Universidad del Norte, ha observado en proceso de aumento, considerando de valiosa importancia la elaboración de una investigación sobre la situación de los archivos fotográficos en la región Caribe, para posteriormente plantear soluciones.

Plantear soluciones para el futuro de la memoria visual es el mayor reto de la investigación, que ha consultado la existencia de los archivos visuales locales y regionales, intentando establecer, algunas preguntas, por ejemplo, ¿qué archivos fotográficos existen en la región? ¿si no existen archivos fotográficos, en dónde se encuentran las colecciones? ¿existen colecciones de fotografías? ¿por qué no hay archivos fotográficos en la región? Interrogantes que relacionamos con aquellos que nos suscitan temas tales como ¿qué es la memoria social? ¿qué es la memoria visual? ¿qué es un archivo visual? Esta presentación quiere poner en discusión la realidad de los archivos fotográficos en el Caribe colombiano, para pensar y reflexionar, a partir de la información preliminar obtenida en la construcción del proyecto de investigación ya mencionado, y contribuir a ampliar las líneas temáticas de estudio y trabajo en las dinámicas de los encuentros regionales de patrimonio documental.

Aproximaciones a la memoria social

Constantes han sido las discusiones sobre la recuperación, sensibilización y valoración del pasado, en el último decenio del siglo XX. Desde cuando la presa de Asuán puso en peligro el conjunto histórico del Egipto de Ramsés II, Abu Simbel, convertida en principio de la campaña de salvaguarda y protección de los vestigios del pasado de la Humanidad, por parte de la UNESCO, a mediados del siglo XX, los circuitos académicos internacionales y regionales han centrado gran parte de su atención en el valor de los testimonios históricos y los recuerdos materiales que suscita la memoria social. Pero, ¿qué significa para el género humano la memoria social? La memoria social es, en palabras del historiador Gonzalo Sánchez Gómez, *la capacidad de conservar y actualizar informaciones pasadas, informaciones que mediante el lenguaje*

⁴ Las páginas de estos archivos son enlaces o ventanas colocadas en páginas web de otras instituciones. Existe una página que permite acceder a esos enlaces, y que agrupa a varios archivos fotográficos del mundo, incluyendo de América Latina: <http://www.terra.es/personal/gfkurtz/enlachf.html>

*escrito o hablado pueden volverse objeto de una acción comunicativa.*⁵ La memoria social, sigue diciendo Sánchez Gómez, es *aprendida, heredada y transmitida a través de innumerables mecanismos que le imprimen un sello a nuestro devenir, a tal punto que nuestra memoria termina siendo la representación de nosotros ante los demás.*⁶ El papel de la memoria social, es tan fundamental, que se constituye en una forma esencial para la construcción de la identidad colectiva. Los testimonios materiales de la memoria pueden servir para la celebración y exaltación –monumentos, carteles, mausoleos, templos y conmemoraciones- o para el desagravio –ausencias, vacíos, pérdidas-. Para el semiólogo Jesús Martín – Barbero éste súbito interés por la memoria se debe en parte a los esfuerzos por contrarrestar el avance de un “presente” que transforma en obsoleto todo lo que toca, con más rapidez que en otras épocas:

*(...) nuestro tiempo –o mejor, nuestra experiencia del tiempo– resulta radicalmente trastornada: a mayor expansión del presente, más débil es nuestro dominio sobre él, mayores las tensiones que desgarran nuestra “estructura del sentimiento” y menor la estabilidad e identidad de los sujetos contemporáneos.*⁷

Las terribles consecuencias de la pérdida de la memoria social se pueden medir en los términos de la experiencia que nos deja la historia. Martín Barbero expone el legado de las acciones tomadas de manera determinante por los hombres:

*(...) Frente a la mirada romántica que, ya desde el siglo XVIII, buscaba recuperar y preservar lo que la modernidad tornaba irremediabilmente obsoleto –en dialectos y músicas, en relatos y objetos-, la mirada ilustrada legitima la destrucción del pasado como lastre y hace de la novedad la fuente única de legitimidad cultural. La razón moderna se sabe prometeica y se quiere ante todo invención, de ahí que su proclama de fe sea en el progreso. Algún tiempo después, las vanguardias proclamarán la muerte del museo como acto de coherencia ideológica y política con la experiencia modernista del tiempo. (...) La experiencia de ese tiempo homogéneo y vacío devela en la sociedad actual, que es la experiencia del progreso convertido en rutina.*⁸

⁵ Gonzalo Sánchez Gómez. *Museo, memoria y nación*. En: MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA. Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro. Memorias del Simposio Internacional y IV Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”. Bogotá, 2000. p. 21

⁶ Gonzalo Sánchez Gómez. p. 21

⁷ Jesús Martín – Barbero. *El futuro que habita la memoria*. En: MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA. Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro. Memorias del Simposio Internacional y IV Cátedra Anual de Historia “Ernesto Restrepo Tirado”. Bogotá, 2000. pp. 38 – 39

⁸ Jesús Martín – Barbero. pp. 39 - 40

La amenaza creciente de los procesos de olvido ha cobrado un número elevado de documentos históricos en los países en desarrollo, y el costo de esta amnesia, ha traído las ausencias de los relatos de generaciones enteras. La historia se rescribe con base en materiales recuperados y salvados. En lo que respecta a la fotografía histórica, nuestro tema de estudio, hoy se convierte en prueba valiosa para las investigaciones en las ciencias sociales. El historiador Pablo Rodríguez Jiménez, en un interesante ejercicio con fotos de grupos familiares, ha descubierto el valor social de las fotografías y los documentos visuales:

(...) Ver fotos y hablar sobre ellas es una actividad sumamente social. Las fotos proporcionan una mediación, un objeto para conversar, en el que la gente no necesariamente siente que está hablando sobre sí misma, sino que describe lo que está enfrente de todos. Las fotos funcionan como un empujón a la memoria, ayudan a recordar lo olvidado. Es este juego de la memoria lo que puede llevar a una historia viva o a preguntas que se constituyan en punto de partida de una investigación histórica.⁹

Como documento útil para la historia, la fotografía es una herramienta necesaria para volver a los hechos del pasado, establecer conectivos con personajes, grupos y circunstancias específicas, y mirar en retrospectiva, con ingredientes vívidos, las imágenes que nos narran los cambios histórico-sociales. Rodríguez Jiménez enfoca la relación de la fotografía con la historia, desde los ojos de las ciencias sociales, y no desde la visión técnica, cuando nos ilustra así:

Uno de los atractivos principales de la fotografía reside en su capacidad de preservar huellas de vidas pasadas. Cada fotografía es un certificado de presencia, de certidumbre de que lo que se ve, algún día fue. Las fotos congelan momentos de las vidas de individuos o de grupos y los presentan como rebanadas delgadas del pasado. (...) Una foto no es un retrato de lo general, sino de un momento de lo real; una sencilla veintava fracción de segundo. El trabajo del historiador debería ser la reconstrucción de esa particularidad, recreando el contexto humano de las fotos, elaborando una narración que describa y explique lo que está pasando dentro de esas fotos.¹⁰

⁹ Pablo Rodríguez Jiménez. *Retratos de familia* en Credencial Historia. Bogotá, 1996. (Edición 84, diciembre) p.9

¹⁰ Pablo Rodríguez Jiménez. p. 9

Las colecciones fotográficas se organizan en la actualidad en los denominados archivos fotográficos o visuales. Los archivos fotográficos

*responden a tres aspectos: común, especializado e histórico. En el primero se agrupan aquellos cuyos fondos son generales, donde se incluyen además las agencias de prensa; en el segundo los que disponen de material concreto sobre temas específicos; y en el tercero los que disponen de fotografías anteriores a la Segunda Guerra Mundial, si bien la barrera cronológica para determinar lo histórico solo está definida por el usuario en función de los intereses.*¹¹

La historia de los archivos fotográficos se encuentra asociada a los museos de arte moderno, que crearon secciones de fotografía anexas. Sólo desde mediados del siglo XX se han creado archivos fotográficos independientes, que han propiciado la conservación e investigación de las fotografías históricas. El más veterano de los historiadores de la fotografía, Beaumont Newhall, explica como la fotografía histórica se constituyó en parte de los acervos del patrimonio cultural en Estados Unidos y Europa:

(...) La Kunsthalle de Hamburgo fue el primer museo de arte establecido que expuso muestras fotográficas en forma permanente. (...) [La exposición] se organizó en 1893 [y] se presentaron más de 6.000 obras (...) siendo tal vez el primer homenaje al pasado de la fotografía realizado por un museo de arte. [A principios del siglo XX] La Smithsonian Institution de Washington D.C. fue el primer museo de Estados Unidos que expuso una colección sistemática de fotografías. En el año 1937 [el Museo de Arte Moderno de Nueva York decidió] realizar una exposición gigante de fotografía que abarcara toda su historia [y se le tituló "Photo – Secession", que recorrió muchos museos norteamericanos] desde Boston hasta San Francisco. [En la segunda mitad del siglo XX tuvo lugar] la creación de una sección fotográfica dentro del Museo de Arte Moderno de Nueva York, una especie de museo dentro de otro museo, con una exposición permanente, una biblioteca y un programa de exposiciones. (...) Con la apertura de la George Eastman House en Rochester, Nueva York, en 1949, Estados Unidos tuvo su primer museo destinado exclusivamente a todas las ramas de la fotografía, incluida la de la cinematografía. (...) Actualmente hay muchos museos dedicados a la fotografía en Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, [República Checa], [Eslovaquia] e Italia. En todo el mundo los

¹¹ Juan Miguel Sánchez Vigil. *Automatización de los archivos fotográficos. Modelos de fin de siglo: Oronoz y Scala* en Cuadernos de documentación multimedia. Madrid, 1997 - 98. (Número 6 – 7) Disponible en internet: <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/cuad6-7/autom.htm>

*museos tienden a coleccionar fotografías antiguas y modernas para poder organizar exposiciones.*¹²

Hoy en día, todos los espacios físicos e informáticos de los países desarrollados están atiborrados de museos y archivos de fotografías históricas, y una oleada de proyectos de recuperación y rescate se ejecutan en la Unión Europea, producto del renovado interés por desempolvar y reconstruir la historia social de los pueblos. ¿Cómo responden, entonces, países menos desarrollados como Colombia a estas dinámicas?

Rescate y divulgación de la memoria visual en Colombia

En Colombia el interés por las fotografías y su preservación como testimonio histórico y documental es reciente. En 1981, la Biblioteca Pública Piloto en Medellín, organizó una gran exposición titulada *100 años de fotografía en Antioquia*. Luego, con este mismo interés, el Museo de Arte Moderno de Bogotá presentó, en 1983, la exposición *Una historia de la fotografía en Colombia*¹³. También, reviste gran importancia la labor adelantada por entidades como el Banco de la República que desde mediados de los años ochenta, ha realizado -a través de sus áreas culturales, con el concurso de otras entidades- una serie de exposiciones fotográficas en las que se muestran recuerdos y testimonios visuales de varias ciudades colombianas. Así, se han publicado varios catálogos como *Pasto a través de la fotografía*¹⁴; *Francisco Mejía*¹⁵; *Ibagué a través de la fotografía*¹⁶; *Manizales de ayer. Álbum de fotografías*¹⁷; *Rafael Mesa, el espejo de papel*¹⁸; *Fotografía en el Gran Santander: desde sus orígenes hasta 1990*¹⁹; *Benjamín de la Calle, fotógrafo*²⁰; *Melitón Rodríguez. Fotografías*²¹; *Pioneros de la Antropología: Memoria visual, 1936 – 1950*²²; y *Tunja, memoria visual*²³.

¹² Beaumont Newhall. *Los museos y la fotografía*. En: Renate y L. Fritz Gruber. El museo ideal de la fotografía. 140 años de obras maestras de la fotografía. Barcelona, 1982. pp. 9 - 10

¹³ Eduardo Serrano. **Historia de la fotografía en Colombia**. Bogotá, 1983.

¹⁴ Banco de la República. **Pasto a través de la fotografía**. Bogotá, 1985.

¹⁵ Banco de la República. **Francisco Mejía**. Medellín, 1986. (Banco de la República y FAES)

¹⁶ Patricia Londoño. *Ibagué a través de la fotografía* en Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República. Bogotá, 1986. (Vol. XXIII, Núm. 8)

¹⁷ Banco de la República. **Manizales de ayer. Álbum de fotografías**. Bogotá, 1987.

¹⁸ Banco de la República. **Rafael Mesa. El espejo de papel**. Bogotá, 1988.

¹⁹ Banco de la República. **Fotografías en el Gran Santander: desde sus orígenes hasta 1990**. Bogotá, 1990.

²⁰ Banco de la República. **Benjamín de la Calle, fotógrafo**. Bogotá y Medellín, 1993. (Banco de la República, FAES y Biblioteca Pública Piloto)

²¹ Banco de la República. **Melitón Rodríguez. Fotografías**. Bogotá, 1994.

²² Banco de la República e Instituto Colombiano de Antropología. **Pioneros de la Antropología: Memoria visual, 1936 – 1950**. Bogotá, 1994.

²³ Banco de la República. **Tunja, memoria visual**. Bogotá, 1997.

En la organización de los archivos fotográficos poco es lo que se ha avanzado. Según el Informe del Sistema Nacional de Cultura elaborado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)²⁴ sólo se conoce el caso del Centro de Memoria Visual de Medellín -parte de la Biblioteca Pública Piloto- creado en esta ciudad a instancias de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales –FAES- y entregado en comodato a la Biblioteca Pública Piloto en 1999. Este archivo está calificado como uno de los mayores archivos en número de imágenes en América Latina. Posee cerca de 1.100.000 piezas, gracias a las donaciones particulares, por ejemplo, con la llegada del Fondo Melitón Rodríguez, se enriqueció ostensiblemente la colección, que incluye negativos, positivos, daguerrotipos, ambrotipos, ferrotipos, colodiones, placas secas, negativos flexibles, tarjetas de visita, tarjetas de álbum, tarjetas estereoscópicas, postales, fotografías en papel y diapositivas. En los últimos cinco años su desarrollo ha sido sorprendente y ha sobrepasado todas las expectativas. Hoy conforman su acervo 32 fondos fotográficos con materiales que vienen desde el primer daguerrotipo conservado en Antioquia (el retrato de doña Froilana Sáenz de Lince, hecho en Rionegro por el fotógrafo alemán Emilio Herbrüger en 1849), hasta la producción actual de algunos de los más destacados fotógrafos contemporáneos. En 2001, el Archivo pasó a formar parte principal del Fondo Visual de Colombia. Se situaron en las páginas de la UNESCO en Internet un millar de fotografías sobre un siglo de arquitectura en el país. (Se publicó un catálogo y un CD Room –sólo incluye imágenes del interior del país-)

Se conoce también, sin embargo, el caso de la experiencia del Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Departamento del Valle del Cauca, ganador en la categoría “Sociedad gubernamental”, en el Concurso Somos Patrimonio, del Convenio Andrés Bello, entidad adscrita a la Secretaría de Cultura y Turismo de la Gobernación del Valle que

comenzó un proyecto de recolección de imágenes de los vallecaucanos en el año 2000, cuando después de un recorrido por los 42 municipios del departamento se obtuvieron más de 20.000

²⁴ OEI. **Fotografía. Informe Proyecto Sistemas Nacionales de Cultura: Colombia.** Disponible en: <http://www.campus-oei.org/cultura/colombia/08d.htm#816>

*imágenes que registran la vida, social, cultural, empresarial y familiar de la gente de la región, desde finales del Siglo XIX y a lo largo del Siglo XX.*²⁵

La histórica ausencia del culto al pasado en el Caribe colombiano

Cuando el viajero francés Louis Striffler visitó en la segunda mitad del siglo XIX la región del San Jorge, notó un rasgo particular, que nos confirma la ausencia de una tradición capaz de documentar la memoria social regional: *No existe culto al pasado (...) Los hijos apenas se acuerdan de sus padres y jamás de sus abuelos (...) Las generaciones se suceden sin que se conozca su existencia.*²⁶ En el decir de algunos historiadores de la región, como Eduardo Posada Carbó, si ha existido tal ausencia, eso no quiere decir que no haya ningún tipo de documentación, sea en papel, fotográfica o fílmica porque

*(...) estos problemas no [implican] en manera alguna que la región carezca por completo de fuentes escritas para rastrear su historia. A pesar de las muchas fallas, los funcionarios locales sí dejaron registros valiosos de sus experiencias en el cargo. (...) Las colecciones de periódicos y revistas, junto con folletos y memorias escritas por contemporáneos, proporcionan información considerable y valiosa. Ante las limitaciones de las fuentes locales, la importancia del punto de vista de los forasteros – personalidades nacionales, cónsules extranjeros y viajeros- va más allá de la útil anécdota perspicaz pero secundaria.*²⁷

Por eso, las fotografías tomadas por los viajeros, y consignadas después en las publicaciones de sus relatos de viajes, en sus países de origen, tienen un valor fundamental en nuestros días. Existen los casos de recuperación y divulgación de historiadores como Malcom Deas, quien sacó a la luz la obra *Viajes y aventuras de un cazador de orquídeas (Travels and Adventures of an Orchid Hunter)*, del cazador de orquídeas Albert Millican, con fotografías tomadas durante su viaje a Colombia en 1887, en la que se encuentran impresas algunas de Barranquilla,²⁸ o la exposición y

²⁵ El País. *El pasado del Valle tiene futuro* en *Gaceta* de El País. Cali, 2003. (29 de junio)

²⁶ Luis Striffler. *El río San Jorge*. Montería, 1958. pp. 77 - 80

²⁷ Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870 – 1950)*. Bogotá, 1998. pp. 37 - 38

²⁸ Malcom Deas. *Aventuras y muerte de un cazador de orquídeas. Albert Millican, viajero del siglo XIX en Colombia* en *Credencial Historia*. Bogotá, 1991. (Edición 22, octubre) pp. 8 - 11

catálogo del Banco de la República, titulada *Estereofotografías norteamericanas: Una mirada sobre América Latina en tres dimensiones*, con imágenes tomadas por el fotógrafo D.H. Ashton, a su paso también por la misma ciudad, hacia 1906, realizando trabajos para la Underwood & Underwood Company, piezas del acervo de la Colección Keystone – Mast, entre algunos otros.²⁹ Pero es una historia que está construyéndose, una dinámica que comenzó con los archivos históricos y las colecciones de los fondos documentales puestos a la consulta y servicio del público.

La problemática regional

En la actualidad la historia del Caribe colombiano está siendo recuperada y explorada. Los archivos documentales, empezaron a ser organizados hace poco más de una década³⁰. Del mismo modo los archivos fotográficos y visuales son pocos y los materiales están dispersos. En las poblaciones rurales no existen archivos fotográficos. Por ello se producen procesos de olvido que afectan a monumentos arquitectónicos, historias orales, valores, costumbres y usos.

Los archivos y colecciones de fotografías existentes no están ordenados para facilitar lecturas del pasado. El material no se adecua a ninguna norma de preservación, por lo que sufre un daño irreversible de pérdida. A ello, se suma el hecho de que tales materiales no son accesibles a la comunidad. Uno de los espacios más importantes por construir es la posibilidad de crear un banco digital de imágenes históricas que permita a los investigadores, y a la comunidad en general, reconocer la evolución de sus procesos históricos, socioculturales y políticos³¹. Nos preguntamos entonces ¿y las fototecas del Caribe Colombiano?.

Archivos visuales y fototecas en el Caribe Colombiano

²⁹ Hilda Piedrahita. *Estereofotografías norteamericanas: Una mirada sobre América Latina en tres dimensiones*. Catálogo de la exposición. Bogotá, s.f.

³⁰ **Patrimonio Documental del Caribe Colombiano. Memorias del primer encuentro**. Archivo General de la Nación, Sistema Nacional de Archivos. Barranquilla, 1994. Luis Alarcón Meneses, y Jorge Conde Calderón. **Guía Temática, Metodológica y de Fuentes para la Historia del Atlántico**. Bogotá, 1998. Moisés Álvarez Marín, “Nuevos espacios para la memoria” En: **Cartagena de Indias y su Historia** Adolfo Meisel et al (compiladores), Bogotá, 1998. Arturo Bermúdez Bermúdez. **Materiales para la Historia de Santa Marta**, Foncultura Magdalena, Santa Marta, 1997. Adriana Santos y Hugues Sánchez “Los archivos del Cesar. Recuperación de la Memoria Histórica Regional” En: **Indígenas, Poblamiento, Política y Cultura en el departamento del Cesar**. Unicesar, Barranquilla, 2002.

³¹ En la actualidad se está desarrollando una corriente de creación de *centros de documentación* administrados por universidades que están extendiendo su radio de acción a la administración de archivos y colecciones de los museos. Tal es el caso de las universidades brasileñas –Universidad Federal de Bahía y la de Rio entre otras-.

En nuestra región, la Fototeca Histórica de Cartagena es la más organizada. Fue fundada en 1986 con el objeto de recuperar, conservar, restaurar y divulgar la historia gráfica de la ciudad, constituyéndose hoy en día como uno de los centros de referencia más importantes en el campo de la difusión y promoción de la fotografía. Inicialmente se recibió el archivo de los hermanos Jaspe de la Sociedad Colombo Alemana de Aviación (SCADTA), otros archivos familiares y colecciones de fotógrafos de la época. Actualmente cuenta con más de cinco mil negativos clasificados en temas como: acontecimientos, visita de personajes, transporte, deportes, arquitectura, instituciones, plazas, calles y monumentos.

La Fototeca Municipal de Sincelejo en Sucre, se fundó en 2001. Su colección abarca 2000 fotografías, las más antiguas datan de 1890. La exposición permanente está conformada por 90 fotografías en formatos 70 x 40, 50 x 60, y 80 x 60. Consta de tres salas en las que se exponen cronológicamente los siguientes temas: Desarrollo urbanístico y primeras muestras de ejemplares fotográficos (Sala 1); Personajes, costumbres y eventos (Sala 2) y Folclor y corrales (Sala 3)³². En Córdoba se hallan las colecciones fotográficas de Justo Tribiño -disponibles en el área cultural del Banco de la República- y de Alfonso Kerguelén Fajardo -fallecido-, entre otras, así como las de la Universidad de Córdoba, las de Hugo Kerguelén González y Carlos Crismatt Mouthon³³, trabajo en el que se ha desempeñado el periodista e investigador cultural Roger Serpa Espinosa desde hace más de 18 años. Una labor que comenzó en solitario, pero que tiene un reto: (...) *al final, ésta labor voluntaria tenga una utilidad que permita descifrar el desarrollo urbanístico, arquitectónico y cultural de las ciudades patrimoniales*. Se destaca además el primer libro de fotografía documental sobre Santa Cruz de Lorica, municipio de Córdoba, que editó una publicación con fotos antiguas sobre el municipio en 1994, recuperación llevada a cabo por Ariano Ríos Sossa, Pedro Martínez López y Luis Eduardo Puche Morales³⁴.

En Barranquilla existe un proyecto: La Fototeca de Barranquilla. Se conoce la importancia del archivo fotográfico del Museo Romántico, que ha servido a distintas

³² Museo Nacional de Colombia. **Directorio de Museos de Colombia 2003 – 2004**. Bogotá, 2002.

³³ Ramiro Guzmán Arteaga. *El periodista Roger Serpa Espinosa inició hace 18 años la aventura. Desempeñando la historia* en El Tiempo Caribe. Barranquilla, 2002. (14 de julio) p. 1-15

³⁴ **Santa Cruz de Lorica. Historia visual**. Lorica, Córdoba, 1994.

publicaciones. Recopilado por el director de la institución Alfredo de la Espriella. Contiene fotos de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Emmanuel Certain, Aldo Ricci, Miguel Angel Focchi, Francisco Valiente, Manuel Ezequiel De la Hoz, Floro Manco, Manuel Saray, Miguel Lascarro y Louis Duperly³⁵ son algunos de los fotógrafos. Igualmente existen varias colecciones particulares de diferentes familias, y de instituciones como el Banco de la República, el periódico El Heraldo y el desaparecido Club Barranquilla, entre otras.

En Santa Marta tenemos la colección de la familia Bermúdez, seleccionadas y publicadas en 2002 por Arturo Bermúdez, fundador del Archivo Histórico Departamental, bajo los auspicios de la Universidad del Magdalena³⁶, y otras colecciones particulares de la ciudad y los pueblos del citado departamento. Existen muchas colecciones dispersas en Cesar, La Guajira, y en la isla de San Andrés. La labor de divulgación y conservación adelantada por el Banco de la República desde mediados de los años ochenta, benefició a algunas de las ciudades de la región, como Cartagena, Santa Marta y Riohacha. Fue así como, se organizaron exposiciones sobre memoria visual y fotográfica, que recogió en catálogos parte de un pasado olvidado por sus habitantes: *Cartagena un siglo de imágenes*³⁷; *La historia de Santa Marta a través de la fotografía*³⁸; *Memoria visual y vida social en Cartagena 1880 – 1930*³⁹ y *Guajira, Memoria visual*⁴⁰; son los títulos de esas publicaciones.

Opciones y perspectivas: Una memoria visual para el futuro

La dispersión de los acervos fotográficos en el Caribe colombiano, así como el hecho de que no estén digitalizados, es una de las dificultades para su preservación y consulta. La UNESCO ha manifestado la necesidad de salvaguardar y preservar estos materiales, y ha llamado la atención de los estados miembros para trabajar a favor de estos patrimonios. Federico Mayor Zaragoza, el científico español ex - director del organismo internacional, ha expresado:

³⁵ Alfredo De la Espriella. *Fotógrafos y fotografías de la ciudad a principios de siglo* en Imagen temporal de Barranquilla de El Heraldo. Barranquilla, 2004. (11 de abril) p. 5C

³⁶ Arturo Bermúdez Bermúdez. *Álbum histórico de Santa Marta. La ciudad de ayer...* . Santa Marta, 2002.

³⁷ Banco de la República. *Cartagena: Un siglo de imágenes*. Bogotá, 1988.

³⁸ Banco de la República. *Santa Marta a través de la fotografía*. Bogotá, 1993.

³⁹ Banco de la República. *Memoria visual y vida social en Cartagena 1880 – 1930*. Bogotá, 1998.

⁴⁰ Banco de la República. *Guajira, Memoria visual*. Bogotá, 2002.

Valiosos e irremplazables testimonios de nuestra historia, las colecciones de manuscritos y archivos, que son infinitamente más frágiles que la piedra de los monumentos, están expuestas a todo tipo de deterioros, a veces irreversibles, provocados por causas naturales o por la actividad humana. A menudo, es indispensable tomar urgentemente las medidas de salvaguardia que exige la precariedad de su estado. Por esa razón, la UNESCO inició hace poco un ambicioso programa internacional de acción, titulado ‘Memoria del mundo’, cuyo objetivo es garantizar la perennidad de los documentos en peligro, comenzando por reproducirlos, gracias a técnicas de vanguardia como la grabación numérica, en soportes más fiables y más duraderos que las fotocopias y los microfilmes clásicos.⁴¹

En esa medida, el programa ha creado comités regionales, que trabajan sobre la preservación y salvaguardia de los archivos de sus respectivas regiones. En 2003, este movimiento ha desembocado en el diseño de un instrumento jurídico internacional, la Carta de la UNESCO sobre la preservación del patrimonio digital, aprobada por la 32ª Conferencia General.⁴² Este documento define el patrimonio digital como los

recursos únicos que son fruto del saber o la expresión de los seres humanos. Comprende recursos de carácter cultural, educativo, científico o administrativo e información técnica, jurídica, médica y de otras clases, que se generan directamente en formato digital o se convierten a éste a partir de material analógico ya existente. Los productos “de origen digital” no existen en otro formato que el electrónico.

La labor que sigue, en esta investigación, que desarrolla desde hace seis meses el “Grupo de Investigación en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano”, debe focalizarse en tener un registro detallado de las colecciones existentes de imágenes históricas, la propiedad, el estado de conservación y un plan de trabajo para apoyar las tareas a nivel local y regional, ante las instancias públicas y privadas, buscando el apoyo a las redes de archivos fotográficos por formarse, teniendo en cuenta la infraestructura de los archivos históricos, que pueden erigirse en matriz para el estudio y creación de dichos fondos públicos.

⁴¹ Federico Mayor Zaragoza. **La memoria del futuro**. París: UNESCO, 1995. p 81

⁴² UNESCO. **Carta sobre la preservación del patrimonio digital**. Aprobada por la 32ª Conferencia General de la UNESCO, el 15 de octubre de 2003. La definición de patrimonio digital se encuentra en el artículo 1º de la Carta. Disponible en internet: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001311/131178s.pdf>

Con el fin de construir una base conceptual sobre el trabajo a realizar, se pueden tener en cuenta los siguientes pasos tomados por el proyecto de Memoria Visual del Área Cultural del Banco de la República en Tunja, en el Departamento de Boyacá:

- Convocatoria a través de los medios de comunicación, con el fin de emprender la localización y recopilación del material existente, en un período de tiempo determinado.
- Después de acumular el material, someterlo a una cuidadosa selección con ayuda de un equipo interdisciplinario.
- Enriquecimiento continuo de los acervos de fotografías históricas de las localidades.
- Capacitación de las personas que se encargarán de administrar y conservar los acervos fotográficos.

Como parte de su labor de revisión, recuperación y divulgación de la memoria social, el “Grupo de Investigación en Historia y Arqueología del Caribe Colombiano” de la Universidad del Norte, enfatiza la necesidad de seguir abriendo espacios y consolidando esta rama de la archivística, que en nuestra región recientemente se está construyendo. Es importante consolidar una red de investigación y de trabajo regional, para avanzar en la tarea de desarrollar los archivos fotográficos, la memoria visual del futuro para el Caribe Colombiano.